

LA PERVIVENCIA DE LA ASTROLOGIA ISLAMICA EN EL ARTE CORTESANO EUROPEO DE LOS SIGLOS XIII AL XVI *

por

ANA DOMÍNGUEZ-RODRÍGUEZ

I. INTRODUCCIÓN: ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Desde que en 1912 Aby Warburg señalara la relación entre el texto árabe denominado Picatrix y los frescos del Palacio Schifanoia en Ferrara ¹ y Fritz Saxl la existente entre los manuscritos de Alfonso X el Sabio (1252-1284), traducidos del árabe al castellano y luego al latín ², y las pinturas trecentistas del Palacio de la Regionè en Padua ³, quedó establecido un hecho fundamental para la historia del arte occidental: la gran renovación científica producida en Occidente en los siglos XII y XIII determinó, aunque únicamente a partir de 1250, el descubrimiento de una nueva iconografía astrológica en la que los saberes de la Antigüedad (Ptolomeo y la astrología helenística) eran transmitidos a través de sus modalidades islámicas ⁴.

Quiero tratar aquí únicamente del viaje y transmisión de uno de estos

* Nota de agradecimiento: este trabajo ha sido posible gracias a una beca de la Fundación Humboldt, que me permitió estudiar en Heidelberg desde octubre de 1981 a septiembre de 1982.

Penencia leída en el XXV Congreso Internacional de Historia del Arte, Viena, 1983.

¹ ABY WARBURG, *Italianische Kunst und Internationale Astrologie im Palazzo Schifanoia zu Ferrara*, en «Atti del 10.º Congresso Internazionale di Storia dell'Arte» (el congreso se celebró en 1912), Roma, 1922, pp. 180-193.

² La triple traducción era práctica frecuente en las obras procedentes de Alfonso X el Sabio y no sólo en el Picatrix. Es posible que existan versiones latinas aún no identificadas de obras como los *Lapidarios* (Escorial h. I. 15) o el desaparecido (en parte) *Libro de las Formas e Imágenes que están en los Cielos* (Escorial h. I. 16). Vid. Evelyn S. Procter, *Alfonso X of Castile. Patron of literature and learning*, Oxford, 1951, y para bibliografía más reciente Ana Domínguez Rodríguez, *Arte en el Lapidario*, en la edición facsimilar titulada *El Primer Lapidario de Alfonso X el Sabio. Ms. h. I. 15 de la Biblioteca de El Escorial*, Edilán, Madrid, 1982.

³ FRITZ SAXL, *Verzeichnis astrologischer und mythologischer illustrierter Handschriften des lateinischen Mittelalters*, II *Die Handschriften der National-Bibliothek in Wien*, Heidelberg, 1927. Ya antes se había referido al mismo tema en: *Beiträge zu einer Geschichte der Planetendarstellungen im Orient und im Okzident*, «Der Islam», 3 (1912), pp. 151-177.

⁴ E. PANOFSKY y F. SAXL, *Classical Mythology in Mediaeval Art* en: «Metropolitan Museum Studies IV, 2 (1933)»; F. SAXL y H. MEIER, *Verzeichnis astrologischer und mythologischer illustrierter Handschriften des lateinischen Mittelalters*, III *Handschriften in englischen Bibliotheken*. London, 1953, pp. XLV y ss.

grandes conjuntos astrológicos, las 48 constelaciones de la Octava Esfera, dejando para otra ocasión la iconografía de los Planetas⁵ y de las constelaciones de la Esfera Barbárica (decanos y paranatellonta)⁶ aunque también éstas llegaron a Occidente a través de los intermediarios árabes y a través de textos o imágenes procedentes del círculo de Alfonso X el Sabio⁷.

Durante la Alta Edad Media todas las representaciones occidentales conocidas de las Constelaciones de la Octava Esfera (septentrionales, Zodiacales y Meridionales) olvidaron las tradiciones científicas de Ptolomeo inspirándose en textos poéticos que representaban sus rasgos mitológicos pero omitían las posturas características exigidas por la disposición de las estrellas⁸. En la constelación meridional de Río (que sólo tardíamente los mitógrafos latinos identificaron con Eridano)⁹ se veía a un personaje tumbado, un viejo barbudo con un cántaro del que se vierte agua, siguiendo la habitual tradición clásica de personificar los accidentes de la naturaleza. Pero a partir de 1250, tanto en el ms. Arsenal lat. 1036, que habitualmente aunque erróneamente se denomina *Sufi latinus*, como en diversos manuscritos de Alfonso X el Sabio (Primer Lapidario, Escorial ms.h.I.15; Libro de las Figuras

⁵ Ya he planteado en otra ocasión (*Arte en el Lapidario*, vid. supra) la hipótesis de que el proyecto alfonsí del que conocemos el *Libro de las Figuras de las Estrellas Fijas del Octavo Cielo* (vol. 1.º de sus *Libros del Saber de Astrología*) consistía en estudiar a continuación los Planetas, las Figuras que suben en los grados de los Signos (o Paranatellonta) y las Facies de los Signos (o Decanos) (pp. 264-65 de mi estudio sobre el Primer Lapidario, y pág. 267 y ss. Vid. Alfonso X el Sabio, *Libros del Saber de Astronomía*, Madrid, 1863-67, edición de M. Rico y Sinobas; P. Knecht, *I libri astronomici di Alfonso X in una versione fiorentina del trecento*, Zaragoza, 1905. En mi opinión (Vid. mi estudio sobre el Lapidario, p. 285, nota 2) se ha mantenido el título que Rico y Sinobas inventó para defender (¿?) a Alfonso el Sabio de la posible acusación de astrólogo. Propongo volver al título que dan los manuscritos (ms. 1197 de la Bibl. Nac. de Madrid y cod. lat. 8174 del Vaticano) es decir *Libros del Saber de Astrología*.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Está por estudiar la relación apuntada por WARBURG y SAXL entre los manuscritos alfonsíes y los textos procedentes de este círculo y las pinturas de Schifanoia y Padua. ¿Cuál fue la aportación de Pedro de Abano al texto del judío español del siglo XII Abraham Ben Ezra? La edición latina del mismo es muy interesante como consulta. Vid. P. ABANO, *Abrabe Avenaris. Judei Astrologi Peritissimi in re judiciali opera Venetiis, Anno Domini 1507*. Ex officina Petri Liechtenstein. Vid. F. SAXL, *Verzeichniss*, II, pp. 49-68. Vid. también B. D. HAAGE, *Das Heidelberg Schicksalbuch. Das Astrolabium planum deutsch aus CPG 832 der Universitätsbibliothek Heidelberg*, Frankfurt, 1981.

El desinterés y desconocimiento que existe en la bibliografía habitual sobre los manuscritos de Alfonso X se explica quizá porque Lynn Thorndike, no lo estudia en su más famosa obra (*A History of Magic and Experimental Science during the First Thirteen Centuries of Our Era*, 8 vol, New York, 1923-58).

Es sintomático el desconocimiento que sobre los manuscritos astrológicos alfonsíes —los más suntuosos y numerosos de siglo XIII— se aprecia en la famosa *Enciclopedia Universale dell'Arte*, vol. II, Venezia-Roma, 1960, pp. 102-47, art. *Astronomia e Astrologia* por S. KURZ. En J. SEZNEC, *The Survival of the Pagan Gods*, Princeton, 1972 (1.ª ed. en 1953) —obra fundamental— se sigue hablando de Picatrix sin mencionar que fue mandado traducir del árabe por Alfonso X el Sabio (p. 159) y cuya versión latina fue la única que conoció Occidente.

⁸ Vid. F. SAXL, obras citadas y sobre todo el magnífico resumen sobre lo mismo de E. PANOFKY y F. SAXL, arriba citado.

⁹ LE BOEUFFLE, *Les noms latins d'étoiles et constellations*, París, 1977.

de las Estrellas Fijas del Octavo Cielo. Biblioteca de la Uni. Complutense; Manuscrito astrológico Vaticano Reg. lat. 1.283 a) aparece la nueva iconografía de las constelaciones en la que se presentan claramente tanto la tradición griega procedente directamente de Ptolomeo como algunos rasgos y una nueva nomenclatura adoptados en su versión islámica.

El supuesto sufi *Latinus* (Arsenal, lat. 1.036), se copió en numerosas ocasiones, siendo las imágenes las que se transmitieron acompañando diversos textos astrológicos en los que nunca falta una tabla de las constelaciones¹⁰.

¿Cuál es la relación entre estos manuscritos? Una importante observación de Josef Krasa estableció que seguramente por razones familiares entre Alfonso X el Sabio y Ottokar II de Bohemia, su sobrino, pasó la nueva iconografía a Praga (Bernkastel-Kues, Hospital de Nicolás de Cusa, ms. 207), en donde se copió posteriormente en otro manuscrito del rey Wenceslao IV (Munich, Bayerische National Bibl. mod. lat. 826)¹¹.

Hasta aquí he expuesto una serie de datos ya conocidos y en segundo lugar voy a aportar alguna novedad, en relación con la función desempeñada por la corte de Alfonso el Sabio y con la prolongación de esta iconografía astrológica en el siglo XVI en España.

II. LAS TRADUCCIONES DE ALFONSO X EL SABIO (1252-1284).

Queda aún mucho por descubrir en la ingente personalidad de Alfonso el Sabio, rey de Castilla durante los años 1252 a 1284, y aspirante al Imperio como heredero de los Staufen, que se tituló Rey de Romanos desde 1256, en que embajadores de la ciudad de Pisa llegados a Castilla le ofrecieron el mismo, hasta 1275, en que tras una entrevista con el papa Gregorio X, renunció totalmente al Imperio¹². Sus lazos con Federico II Staufen no fueron únicamente los familiares por ser hijo Alfonso de la reina Beatriz de Suabia, nieta del Barbarroja pues su tarea cultural como «patron of literature and learning»¹³ convierte a ambos en los más destacados patrones reales

¹⁰ PAUL KUNITZSCH, *Sufi Latinus*, «Zs. der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft», 115 (1969), pp. 65-74: demuestra que el ms. lat. 1036 del Arsenal no contiene en absoluto el texto de al-Sufi y que nunca se hizo en Occidente una traducción de Sufi al latín.

¹¹ J. KRASA, *Astrological manuscripts of King Wenceslas IV*, «Umeni», Roc. 12. Praha, 1964.

K. STEJSKAL y J. KRASA, *Astral Vorstellungen in der mittelalterlichen Kunst Böhmens*, Brünn, 1964, separata de: «Sbornik Prací Filosofické Fakulty Brněnské», University, 1964, 8.

J. KRASA, *Die Handschriften König Wenzels IV*. Odeon. Praga. 1971. Quiero agradecer desde aquí al Dr. Krasa la amabilidad con que me atendió en Praga en el verano de 1982, y los numerosos datos con que me informó.

¹² A. BALLESTEROS BERETTA, *Alfonso X el Sabio*. Barcelona, 1963. J. A. SÁNCHEZ PÉREZ, *Alfonso X el Sabio*, Madrid, 1944.

¹³ EVELYN S. PROCTER, *Alfonso X of Castile. Patron of Literature and learning*, Oxford, 1951.

del siglo XIII¹⁴. Los dos monarcas se ocuparon con interés personal por la ciencia, y sobre todo por las ciencias naturales, en ambas cortes el peso de lo islámico fue enorme (mayor que en la de los Normandos de Sicilia, sus antecesores) y en las dos se trajeron a intelectuales de diferentes países¹⁵. Pero las principales diferencias en la obra de Alfonso residen en que junto a libros de autores individuales dedicados al monarca, existen obras de redacción colectiva escritas bajo la dirección y supervisión del rey Sabio que se presenta a sí mismo como autor¹⁶. En su mayoría se escribieron en castellano pero fueron traducidas del árabe y generalmente en un proceso triple en que posteriormente se traducían al latín.

Las traducciones del árabe no agotan su obra, en donde la historia, las leves y los poemas religiosos (Cantigas de Santa María) ocupan un puesto considerable y se han conservado en manuscritos con miniaturas¹⁷, pero son las que alcanzaron una mayor dimensión por su difusión en Europa, en la versión latina ordenada por el propio rey como las *Tablas Alfonsies*¹⁸, el *Liber Picatrix*¹⁹, el *Quadripartitum* de Ptolomeo junto con el comentario de Ali ibn Ridwan (Abenrodianus)²⁰, el *Liber magnus et completus de iudiciis astrologiae* de Ali Ibn Abi-1-Rijal (abenragel)²¹, o incluso en su versión francesa como el *Livre de leschiele Mahomet*²². De sus famosos *Lapidarios*, de carácter astrológico²³ conocemos únicamente la versión castellana, pero de sus famosísimos *Libros del Saber de Astrología* se conoce, además del texto original castellano, una traducción al italiano realizada en 1341 en Sevilla²⁴.

En este contexto quiero situar el ms. del Arsenal (lat. 1.036) que en mi opinión procede de la corte del rey Alfonso el Sabio.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ A. G. DE SOLALINDE, *Intervención de Alfonso X en la redacción de sus obras*, «Rev. de Filología española», II, 1915, pp. 283-88.

Vid. sobre este problema el reciente trabajo de Jesús Montoya: *El concepto de autor en Alfonso X*. en «Estudios sobre Arte y Literatura dedicados al Profesor Emilio Orozco Díaz». Granada, 1979; A. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, *Arte en el Lapidario*, p. 201-4.

¹⁷ Vid. J. GUERRERO LOVILLO, *Las Cantigas*, Madrid, 1949. Del mismo autor, *Miniatura gótica castellana*, Madrid, 1956. J. DOMÍNGUEZ BORDONA, *La miniatura española*, Barcelona, 1930, 2 vols. R. GÓMEZ RAMOS, *Empresas artísticas alfonsies*, Sevilla, 19.

¹⁸ A. WEGENER, *Die Alfonsinischen Tafeln für den Gebrauch eines modernes Rechner*. Berlín, 1905. J. L. E. DREYER, *On the original Form of the Alfonsine Tables*, «Monthly Notices the Royal Astronomical Society», LXXX (1920), 243-67.

¹⁹ Vid. A. WARBURG, op. cit. supra, F. SAXL, *Beiträge...*, op. cit. y además los recientes estudios de D. Pingree, *Between the Ghaya and Picatrix*, I y II, «Journal of the Warburg and Courtauld Institute», 1981 y 1982. Mi estudio sobre El Primer Lapidario proporciona una bibliografía también más extensa.

²⁰ Vid. PROCTER, p. 12.

²¹ *Ibidem*, 22. Para la versión española: Aly Aben Ragel, *El Libro Conplido en los Iudizios de las Estrellas*, edición por G. HILTY, Madrid, 1954.

²² PROCTER, p. 16. J. MUÑOZ SENDINO, *La escala de Mahoma Traducción al castellano, latín y francés, ordenada por Alfonso X el Sabio*, Madrid 1949.

²³ *El Primer Lapidario de Alfonso X el Sabio*, ed. facsímil ya citada.

²⁴ Vid. P. KNECHT, op. cit. p. XXI.

III. EL MS. ARSENAL LAT. 1.036 PROCEDE DE LA CORTE DE ALFONSO EL SABIO.

La nueva iconografía del ms. lat. 1.036 de la Biblioteca del Arsenal se presenta en otros códices posteriores: Kues ms. 207 (Hospital de Nicolás de Cusa en Berncastel-Kues), que perteneció a Ottocar II de Bohemia a fines del siglo XIII²⁵, ms. D.A.II.13. de la Bibl. Strahov de Praga²⁶, ms. 78.D.12 del Kupfertischkabinett de Berlín, y finalmente un códice que perteneció a Wenceslao II de Bohemia (Munich, cdm. 826²⁷).

Los últimos citados son del siglo XIV y comienzos del XV, siendo dos de ellos de procedencia desconocida o no totalmente demostrada (Strahov y Berlín). Hay otros manuscritos que se han mencionado en ocasiones y que parecen corresponder a esta serie pero no he podido estudiarlos personalmente y además seguramente habría que ampliarla con otros aún sin identificar²⁸. Entre los códices aquí enumerados lo único en común es, como estableció Paul Kunitzsch en 1965, una tabla-inventario de las 48 constelaciones de la Octava Esfera y sus ilustraciones siguiendo la iconografía de tradición ptolemaica con las modificaciones impuestas por la cultura islámica²⁹. El texto de la tabla-inventario de las constelaciones de los nombres de las 1.025 estrellas y 48 constelaciones que coinciden con la famosa lista del Almagesto de Ptolomeo, pero los nombres y datos de ambos proceden literalmente de la famosa traducción del dicho texto, del árabe al latín, realizada por Gerardo de Cremona en Toledo en 1175, y con los de las Tablas Alfonsinas³⁰. No se trata en ningún caso del texto del famoso astrónomo musulmán Abd ar-Rahman ibn Umar as-Sufi (muerto en el año 986 de nuestra era)³¹ aunque de él proceden la unión entre las tradiciones griegas ptolemaicas y tradiciones islámicas que se aprecian tanto en los

²⁵ J. KRASA, vid. supra.

K. FISCHER, *Some Unpublished Astrological Illustrations from Central and Eastern Europe*, «Journal of the Warburg and Courtauld Institute». XXVII (1964), pp. 311-12.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ A este ciclo parecen pertenecer las pinturas que procedentes del Castillo de Roccabianca, cerca de Parma, se trasladaron a la Galería Sabauda de Turín que conozco únicamente a través de las reproducciones en: CARLO L. RAGGHIANI, *Studi sulla pittura lombarda del Quattrocento*, I, en «La critica d'Arte», serie 3, anno 8, n.º I, fasc. 27 (1949), pp. 31-46. Y existen además numerosos manuscritos no muy bien identificados.

²⁹ En mi trabajo sobre Arte en el Lapidario antes citado, estudio con todo detalle cada una de las constelaciones. Son de interés las obras de O. J. TALLGREN, *Observations sur les manuscrits de l'astronomie d'Alphonse X*, en «Neuphilologische Mitteilungen» X (1908), pp. 110-114. *Sur l'astronomie espagnole d'Alphonse le X et son modèle arabe*, «Studia Orientalia», I (1925), pp. 342-46; *Los nombres árabes de las estrellas y la transcripción alfonsina*, en «Homenaje a Menéndez Pidal», II, (1925, Madrid), pp. 633-718.

³⁰ Vid. supra. PAUL KUNITZSCH.

³¹ *Ibidem*.

nombres de las constelaciones como en los de las estrellas del ms. Arsenal 1.036 y de todos los demás³².

Todos estos datos, junto a otras razones que voy a enumerar, me hacen pensar que el ms. lat. 1.036 del Arsenal no procede de la corte napolitana de los Staufen sino de la Corte de Alfonso el Sabio.

En primer lugar en el ms. Arsenal lat. 1.036 no existe ninguna alusión a la corte de los Staufen en el siglo XIII, las únicas menciones conservadas (que en ningún caso aparecen como título original de la obra) se refieren a los años en que los datos de las constelaciones fueron verificados (año árabe 272; año 1210 de la era de Cristo; siendo la primera verificación 367 años anterior a Alfonso que es del año 1252) y la segunda 42 años anterior a Alfonso) y algunas observaciones estelares que se realizaron en Sicilia bajo el rey Guillermo en los años 1183 en la ciudad de Palermo³³. Los datos sobre el rey Alfonso parecen añadidos posteriores pero sabemos que en las obras traducidas para él siendo príncipe apenas figura su nombre (y esta obra se puede fechar en 1252 como el propio manuscrito indica). aunque en una época posterior se empezó a hablar de una «era de Alfonso» junto a una era de Alejandro, de César, etc..., coincidiendo con sus aspiraciones al imperio. Los prólogos de sus obras y las imágenes de presentación (o dedicación) con retratos de autor de sus códices reflejan esta evolución, desde la página inicial del Primer Lapidario (Escorial, h. I.15) en donde el protagonista es Aristóteles (o Abolais) a las Cantigas en donde el Rey aparece en pie de igualdad con Cristo y la Virgen y como autor de la obra³⁴.

Sabemos, además, que Miguel Scotus, el famoso astrólogo de Federico II. estuvo en España estudiando árabe y traduciendo con ayuda de un judío

³² Ver TALLGREN.

³³ El ms. lat. 1036 del Arsenal tiene los siguientes datos, según he observado personalmente:

f. 1: *Incipit liber de locis stellarum fixarum cum ymaginibus suis verificatis ab Ebensofhy philosopho, Annus arabus 272*, (hasta aquí en letra muy cuidada, es el título, escrito en negro). *Qui sunt 264 (?) anni incarnationis domini nostri Yhesu Xristi qui est a principio incarnation 881 anni. Onde in sequentis anis usque ad annum Xristi 1210 addit...* (esta segunda parte escrita en rojo y con descuido, el final poco legible, además el 264 borrado y vuelto a escribir).

Hic stelle fixe verificate fuerunt per predictum (se refiere a Ebensofhy) ut paret in presenti libri 367 anny ante alfonxium que fuit 1252 post incarnationem domini nostri Yhesu Xpi.

f. 51: *Hec stelle fixe verificate fuerunt curente anno domini milesimo ducentessimo decim, / que fuit 42 anni ante Alfonsium*, (la primera parte escrita en rojo, como título en lo alto de la página, pero parece un añadido posterior por ser letra más cursiva que el resto) (la segunda parte desde «que fuit...» en tinta negra y mas cursiva).

Currente anno X i Millesimo centesimo octuagesimo tercio Inventum es cor leonis per in stra (?) panormi in Leone Gradus 17 minute 46. Currente anno X i millesimo centesimo octavesimo octavo In dictiones sexta inventus fuit locus cordis in ipso grado 17 minute 47 stela 34. Et stela qui dicitur in ermis sive stachis in Libra, Gradus 12, minuta 44. Stella 33 loca. Harum stellarum inventa fuerunt ad meridiem. Scicilie per mostra tissima que rex Wilielmus Scicilie felicitis memorie in civitate panormi fecit.

³⁴ Vid. mi estudio sobre *Arte en el Lapidario*, pp. 201-204.

llamado Andrés, canónigo de Palencia, diversas obras filosóficas³⁵. Cuando fue empleado por Federico II como astrólogo, desde 1228 hasta su muerte (antes de 1236), se ocupó de escribir por encargo regio, entre otras obras, el *Liber Introductorius* como obra de iniciación a la astrología. Pero se trata de un texto poético con constelaciones inventadas de las que algunas parecen reflejar una incomprensión de la astrología árabe y un total desconocimiento del texto de Ptolomeo³⁶. ¿Cómo es posible que el códice del Arsenal proceda del mismo medio cultural que paralelamente realiza una investigación sobre las constelaciones totalmente fantástica, aunque desde luego poética³⁷.

En tercer lugar quiero recordar que uno de los ms., (Berlín, Kupfertischkabinett 78 D 12, f. I.) nos da el nombre de Alfonso el Sabio: *Imagines Ptholomei cum stellis suis verificatis tempore Alfonsi regis*. Y que en las numerosas versiones manuscritas de las Tablas alfonsíes —que se difundieron por todo Occidente— (cuyo original se ha perdido) y en las diversas impresas era el mismo catálogo-tabla de las constelaciones y sus estrellas inspirado en Tolomeo pero con sus modalidades árabes (en los nombres de las estrellas y constelaciones y en la iconografía).

La razón más importante que me hizo pensar que el ms. Arsenal lat. 1.036 procedía de la corte de Alfonso X se encuentra en la obra astrológica del monarca en donde las ilustraciones son el resultado de una vasta investigación sobre la forma de las constelaciones que, al parecer, nadie sabía representar en todo Occidente durante la Alta Edad Media y hasta el año 1252 (fecha del Arsenal). *El primer Lapidario* (traducido entre los años 1243 y 1250) se copió e ilustró en un período posterior, siendo ya rey Alfonso, y sus miniaturas con las 48 constelaciones de la Octava Esfera son el resultado de esa investigación iconográfica realizada en la corte del monarca³⁸. *El Libro de las Figuras de las Estrellas Fijas del Octavo Cielo* es un testimonio emocionante en su texto de la creación de una iconografía de las constelaciones: en sucesivas ocasiones podemos ver alusiones a dos modelos (con turbante musulmán o con gorro agudo en la cabeza: Auriga o Tenedor de riendas; con alas o sin ella: Virgo; con joyas o no: Mujer encadenada o Andrómeda). Se citan como autoridades Ptolomeo en su Libro de las Figuras y el Almagesto, y el árabe Albofaçen³⁹. Los textos explican mejor que mis

³⁵ CHARLES H. HASKINS, *Michael Scot in Spain*, en «Estudios eruditos in memoriam de Adolfo Bonilla y San Martín (1875-1926)», Madrid, 1930, tom. II, pp. 129-134.

³⁶ FRITZ SAXL, *Verzeichnis...*, III, pp. XXXV-XLIII.

³⁷ *Ibidem*, XLII.

³⁸ Vid. mi estudio sobre *Arte en el Lapidario*, pp. 240-245.

³⁹ *Della figura del genuflexu e delle stelle che sono in ella e fuor d'ella. La septima figura di settentrione si è il genuflexu, il quale si chiama in latino incurvatus super genu ipsius, e ancora si chiama in latino saltator. E in castellano se dice el che tien el ynoio fncado. e in fiorentino colui che è inclinato sopra'l ginocchio suo, e ancora si chiama ballatore. E in arabico si à due nomi, l'uno elgebei ale rocbetibiche uol dire genuflexu, e l'altro nome è raquic. che uuol dire ballatore.*

palabras esta preocupación por la forma y figura de las estrellas del círculo de Alfonso X. Proceden del ms. Vaticano lat. 8.174, que fue realizado en la ciudad de Sevilla en el año 1341 y que es una traducción al italiano de los diversos libros denominados del Saber de Astrología de los que el primero se dedica a las Figuras de las Estrellas Fijas del Octavo Cielo⁴⁰.

Y, por último, existen razones de tipo estilístico que permiten aproximar al ms. 1.036, en cuyas miniaturas sobre fondos blancos del pergamino

Ma secondo che mostra Tolomeo, e dicelo Albofaçen in questo che si accorda con lui, fuori dee esser questa stella figura diritto della piegatura del braccio ritto.

Equesta figura è facta come huomo che tiene la mano mancha alçata non molto, e questo medesimo braccio piegato. E tiene il braccio ritto alçato più che l'altro. E alcuni li puosero in questa medesima mano, a modo come di fusto torto, ché dissero così che conosceano ch'el tenea. Ma Tolomeo non ci si accorda se non che tiene la mano aperta e'l ginocchio ritto fitto, e l'altro un poco chinato, si come chinon tiene bene il piè fermato, a modo d'uomo che balla. E però si chiama ballatore. E fecero le uestimenta corte infino a le ginocchia, e cinto sopr'esse. E altresì isbracciato il braccio infino a le gombita.

Ruota delle stelle del genuflexu, con accrescimento di XVIj gradi e VIIj minuti sopra quelle del Almagieste nella longura, e con le pianete di chui natura sono. E la figura che è qui in mezzo si la forma del genuflexu, secondo che appare nella spera. E chiamasi questa figura in latino incuruatus super genu ipsius, e in arabico alieçibile roçbatybi alraqiç.

(Alfonso X el Sabio, *Libro de las Figuras de las Estrellas Fijas del Octavo Cielo*, en P. Knecht, *I libri astronomici di Alfonso X in una versione fiorentina del Trecento*, Zaragoza, 1965, pp. 44).

Albofaçen puede ser Aly Ben Ragel según Thorndike. *Notes on some astrological and Mathematical Manuscripts of the Bibl. Nat. Paris*, J. W. C. I., 20 (1957), p. 132.

⁴⁰ Prologo del Libro delle Stelle Fisse.

Al nome di Dio amen. Questo è il libro delle figure delle stesse fisse le quali sono nel ottauo cielo. Il quale libro fece traslatare di caldeo e de arabicho in uolgar castellano lo Re don Alfonso figlio del molto nobile Re don Ferrando e della reina doona Beatrice, e signore di Castella, di Tolletto, di Leone, di Galiçia, di Siuilia, di Cordoua, di Murça, di Jaben, e del Algarbe. E traslatollo per suo chomandamento Giuda il Choen suo alhaquin, e Guillien Arremon d'Aspa suo chericho. E fue fatto nel quarto anno che regnò il sopradetto Re, che correua gli anni domini mclclvj anni. E poi lo achonciò e comandello conporre questo Re sopradetto, e tolse uia ogni soperchio e doppio dire, e quel dire che uide che non era diritto uolgar e castellano, e puose solamente quelle ragioni che a lluj parue che bastassero. E quanto lo linguaggio indiricò pur egli; ma l'altre cose ebbe per suoi aiutatori il maestro Giouannj di Missina, e il maestro Giuda sopradetto, e Samuel. E questo fue fatto nel XXV. anno del suo regno. E andaua l'era di Cesare in mcccxiij. anni. e quella del nostro signor Ihesu X isto nel mclclxxvj anni.

E però noi don Alfonso sopradetto, desiderando quelle gran uertudi e marauigliose che Dio puose nelle cose che el fecie che fisson conosciute e sapute dagli uomini intendenti, in maniera che si potessero aiutare di loro per che Dio fosse di loro lodato, amato e temuto, e guardando tutte queste ragioni, facemmo traslatare e conporre questo libro in nel quale parla delle uirtudi delle stelle fixe cioè tramontanae che sono nella figura del ottauo cielo. E mostriamo di qual maniera eran fatte per pensamento e per qual ragioni, e di che grandèça sono, e di che largheçça, e di che lungheçça, e di che natura, e che compressioni anno, e la uertù che à ciaschuna in sé, e che figure altre eschono di quelle che son partite per CCCLX gradi, e che uirtude à ciascuna, e che operation fa, e sopra che cosa, e in che modo, e in qual tempo, e che cose debbon esser guardate acciò che questo si forniscba. E questo s'intende nelle figure e nelle stelle che sono nel çercho de'segni che ssi chiama çodiacho, che uuol dire in grecho come luogo che sta apparecchiato per dare alma a tutte le cose che si conuenga, e che sia apparecchiata a riceuerla.

(Alfonso X el Sabio, *Libro de las Figuras de las Estrellas Fijas del Octavo Cielo*, en P. Knecht, *I Libri astronomici di Alfonso X in una versione fiorentina del Trecento*, Zaragoza, 1965, pp. 34-36.)

se destacan los personajes, dibujados con líneas abstractas y ornamentales muy próximas a lo abasí. Sabemos que Sevilla —hasta 1248 una de las grandes metrópolis del Islam y la principal ciudad del Imperio Almohade— tuvo un importante centro de miniaturistas al que Monneret de Villard adscribió el famoso códice con los amores de Bayad y Riyad (Vat. arab. 368). Sólo así se explicaría la importante producción miniaturística bajo Alfonso X —en la que las tradiciones islámicas desempeñan un gran papel— y el que uno de sus códices se terminara en la ciudad de Sevilla en 1283 (Libro de los Juegos, ms. Escorial, ms. T. I. 6)⁴¹. Los paralelismos, que G. Menéndez Pidal destacara, entre algunas escenas guerreras de las Cantigas y otros códices musulmanes se explican también por esta razón⁴². Pero además hay un cierto parecido con otro manuscrito de Alfonso X, el Fuero Juzgo de la Biblioteca Nacional de Madrid (ms. Vit. 17-10), que corresponde posiblemente a los primeros años del reinado en torno a 1250. Si bien la similitud estilística entre las miniaturas del Vit. 17-10 y del Arsenal lat. 1.036 no es total, muchas de las discrepancias pueden ser debidas a la específica temática astrológica del último que imponía una total fidelidad a los modelos musulmanes.

Lo lógico es pensar que el modelo gráfico para las constelaciones del Arsenal lat. 1.036 fuera un códice del Catálogo de las Estrellas del famoso Abd ar-Rahman ibn Umar as-Sufi y aunque el texto de éste no tenga nada que ver con el nuestro, si existe una gran relación iconográfica entre ambos. La comparación detallada que he hecho en otro lugar con el Sufi de Oxford (Bodleian, Marsh. 144)⁴³ demuestra claramente que las ilustraciones del Arsenal lat. 1.036 son una trasposición casi literal de las de Sufi.

Así entre 1250 y 1550 (más o menos) se mantuvo en Occidente una tradición astrológica cuya iconografía deriva directamente del astrónomo árabe al-Sufi. El origen de la misma estaría en la corte de Alfonso el Sabio quien, tras la conquista de Sevilla en 1248, tendría acceso a unos textos ilustrados musulmanes de los que hasta entonces no se habría tenido noticia en Occidente.

⁴¹ UGO MONNERET DE VILLARD, *Un codice arabo-spagnuolo con miniature*, en «Bibliopolis», Firenze, 1941, pp. 209-223.

A. R. N v kl, *Historia de los amores de Bayad y Riyad. Una chantejable oriental de estilo persa*, Nueva York, 1938.

⁴² G. MENÉNDEZ PIDAL, *Los manuscritos de las Cantigas. Cómo se elaboró la miniatura alfonsí*. «Boletín de la Real Academia de la Historia», CL (1962), pp. 25-51.

⁴³ Vid. mi estudio sobre *Arte en el Lapidario*, pp. 211-240.

E. WELLESZ, *An Early Al-Sufi Manuscript in the Bodleian Library in Oxford: A Study in Islamic Constellations Images*, «Ars Orientalis», 3, 1959, pp. 17-27. Y de la misma autora: *An Islamic Book of Constellations*, Oxford, 1965. Ambos sobre el ms. Marsh. 144 de la Bodleian Library de Oxford.

Para el texto ediciones de: H. C. F. C. SCHJELLERUP, *Description des étoiles fixes...* par Abd-al-Rahman Al-Sufi, St. Petersburg, 1874; *Kitab suwar al-kawakib*, Hyderabad, 1954.

IV. LA ASTROLOGÍA PTOLEMAICA DE TRADICIÓN ISLÁMICA
EN LOS CÍRCULOS DE DON DIEGO HURTADO DE MENDOZA
Y DEL EMPERADOR CARLOS V.

El carácter cosmopolita de Sevilla en los siglos XIV y XV y sus contactos con numerosos mercaderes italianos por la riqueza de su puerto explican esta traducción⁴⁴. Pero por lo general, como hemos visto anteriormente, esta iconografía aparece en manuscritos pertenecientes a personajes regios o a colecciones principescas. Y de estos círculos privilegiados proceden precisamente los dos últimos manuscritos por mí conocidos con esta iconografía astrológica de tradición árabe, ambos del siglo XVI y de círculos castellanos, uno del entorno de don Diego Hurtado de Mendoza, el embajador de Carlos V en Venecia (Madrid, Bibl. Nac. ms. 1.197a) y el otro del príncipe don Carlos, el malogrado hijo de Felipe II (Escorial, ms. j. h. I y Bibl. Nac. 1.197b)⁴⁵.

En la España del siglo XVI estos manuscritos astrológicos resultan excepcionales y su iconografía no guarda ninguna relación con la de las pinturas de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, pintadas a fines del siglo XV por Fernando Gallego⁴⁶ e inspiradas en Higinió⁴⁷, ni de otros conjuntos palaciegos. Sabemos además que la Inquisición castigó a un personaje por haber copiado con su propia mano el texto de Picatrix sobre los planetas⁴⁸. Por último el códice ms. 1.197 de Madrid con el Lapidario, lleno de mutilaciones y roturas, lo mismo que la desaparición y mutilación de tantos originales alfonsíes⁴⁹, explican este carácter: semiclandestino y al amparo de los príncipes en el siglo XVI; exhibido oficialmente entre los monarcas gibelinos como Alfonso X el Sabio que, sin embargo, al final de su vida tendría problemas políticos fomentados seguramente por la Iglesia⁵⁰.

⁴⁴ Vid. R. CARANDE. *Sevilla: Fortaleza y Mercado*. Sevilla. 1982. M. A. LADERO QUESADA. *Historia de Sevilla. II. La Ciudad Medieval*. Sevilla. 1980. pp. 97 y 131.

⁴⁵ Vid. A. DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, *Un ejemplo de «revival» de la astrología alfonsí en el arte del Renacimiento. Dibujos inéditos de Alonso Berruguete (?) en una versión del Lapidario que incluye, además, un posible retrato de Don Diego Hurtado de Mendoza conservado como la reliquia de un gran autor (quizá Tiziano)* En «Actas del V Congreso Español de Historia del Arte», Zaragoza, diciembre de 1982 (en prensa).

⁴⁶ J. GUDIOL. *Las pinturas de Fernando Gallego en la bóveda de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca*, rev. Goya,

⁴⁷ S. SEBASTIÁN, *Un programa astrológico en la España del siglo XV*, rev. «Traza y Baza», 49-61, Palma de Mallorca, 1972.

⁴⁸ Vid. ANA LABARTA, *Ecos de la tradición mágica del Picatrix en textos moriscos*, en «Textos y estudios sobre astronomía española en el siglo XIII», ed. por Juan Vernet, Barcelona. 1981: *La Inquisición*, Catálogo de la Exposición. Madrid, 1982. p. 149.

⁴⁹ Vid. mis trabajos *Arte en el Lapidario*, p. 201, y *Un ejemplo de «revival»...* n. 1. Y también otro titulado *Miniaturas alfonsíes poco conocidas de un códice escurialense: la Estoria de España o Primera Crónica General de España (ms. Y.I.2. de la Biblioteca de El Escorial)*, en «Primeras Jornadas de Estudios sobre la Provincia de Madrid», Madrid, 1979 (Diputación Provincial).

⁵⁰ A. BALLESTEROS BERETTA, op. cit., pp. 932 y ss.

Pero si esta astrología islámica se conserva en el siglo XVI en sectores de élite, los únicos en la España de entonces al abrigo de la Inquisición, el ms. 1.197a de la Bibl. Nac. de Madrid nos ofrece testimonio emocionante de esta clandestinidad. Un papel pegado con un emblema (f. 133 v.) cuyo lema *Non Adimunt Phebo sed Terris Nubila Lumen* y la verdad caída en tierra, parece hacer alusión a esta prohibición de la astrología científica procedente del Islam. En otro papel pegado del f. 133 aparece un magnífico dibujo de un caballero, en mi opinión realizado por Ticiano y representando a don Diego Hurtado de Mendoza⁵¹ cuyo rostro concentrado parece reflejar el drama de la persecución de la ciencia que en tantas ocasiones ha vivido en mi país.

V. CONCLUSIONES.

Entre 1252 (Arsenal, ms. lat. 1.036) y 1562 (Escorial, ms. j. h. I; a este mismo pertenecía seguramente el B. N. M. 1.197b) se mantuvo en Occidente un sistema de representación de las 48 constelaciones de la Octava Esfera en donde las tradiciones islámicas se perciben por doquier. La nomenclatura es el rasgo más evidente conservando una parte de las tradiciones de los árabes del desierto, grandes conocedores empíricos de las constelaciones, y mostrando una gran fidelidad a los nombres empleados por Ptolomeo (que a veces los mitógrafos latinos modificaron), y un cierto rechazo a la mitología que casi invadía la Esfera Griega⁵². En los manuscritos de Alfonso X (y en las copias castellanas del siglo XVI) hay una total fidelidad a la nomenclatura de tradición islámica pero una modificación de la iconografía en algunos rasgos. Las diferencias entre algunas constelaciones del Arsenal lat. 1.036 y de las obras elaboradas en castellano (en donde las constelaciones se visten a la moda gótica y se convierten en los prototipos completamente naturalistas del microcosmos)⁵³ se explican por la reinterpretación elaborada por el rey y su equipo de las constelaciones de los «antiguos». En el códice lat. 826 (Munich, Bayerische National Bibliothek) que perteneció a Wenceslao II los nombres de las únicas 19 constelaciones realizadas se dejaron en blanco porque quizá resultaban demasiado extrañas para los sabios de la corte bohemia, pero el *Genuflexu* sigue mostrando la posición adecuada a las estrellas existentes dentro de la forma, y lleva en la mano el extraño instrumento curvo de tradición islámica en vez de la piel y la maza a que la tradición occidental alto-

⁵¹ Vid. mi trabajo *Un ejemplo de revival...* donde presento este dibujo hasta ahora inédito.

⁵² J. SEZNEC, op. cit., supra, insistió en este punto de vista frente a un supuesto desconocimiento de la mitología por los musulmanes que otros autores habían apuntado anteriormente.

⁵³ Vid. mi *Arte en el Lapidario*, pp. 243-245.

medieval acostumbraba por su identificación con Hércules⁵⁴. Aquí eran los árabes y no los occidentales los fieles seguidores de Ptolomeo que solamente habló de un personaje arrodillado y no del héroe en concreto⁵⁵.

⁵⁴ Vid. Panofsky y Saxl.

⁵⁵ Ptolomeo denominaba simplemente a esta constelación «Engonasin» («Genuflexu»), Le Boeuffe, p. 100 y ss.



1. Constelación de Río (ms. 1.197, f. 53, v. de la Bibl. Nacional de Madrid), de una copia manuscrita del Lapidario (s. XVI).—2. Tabla de las estrellas de la constelación de la Osa Menor del código 78 D 12, f. 1 (Berlín, Kupferstichkabinett) (versión latina de la Tabla de las Constelaciones de Ptolomeo verificadas en tiempos del rey Alfonso, copia del siglo XIV).—3. Constelación de Perseo (BNM, ms. 1.197, f. 53) en versión de Alonso Berruguete. Del Lapidario del s. XVI.—4. Constelación de Perseo (BNM, ms. 1.197, f. 54) en versión de Alonso Berruguete. Del Lapidario del s. XVI.